

Dr. Dave Mathewson, ¿A dónde viene?

Sesión 3, Retraso de la parusía en la enseñanza de Pablo

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Mathewson en su enseñanza sobre la pregunta: ¿A dónde viene? Sesión 3, Retraso de la Parusía en la Enseñanza de Pablo.

En la última conferencia analizamos las enseñanzas de Jesús y los Evangelios y analizamos un puñado de declaraciones que podrían sugerir que Jesús se equivocó al predecir su segunda venida, al predecir el fin del mundo, su venida al final del siglo. historia, pero luego se equivocó porque no sucedió. Pero sugerimos otras explicaciones para eso que eran más preferibles y no implicaban ver a Jesús como un profeta equivocado o algo así.

Lo que quiero hacer ahora es pasar a las cartas de Pablo y hacer la pregunta: bueno, si Jesús no se equivocó al predecir el fin, ¿qué pasa con Pablo? Pablo también dice una serie de cosas en sus cartas que podrían y se han tomado para sugerir que él era de la misma manera; Pablo pensó que el fin iba a tener lugar, pensó que Jesús iba a regresar de inmediato, pero no lo hizo, y por lo tanto Pablo estaba equivocado. Quiero ver algunos de esos. Antes de hacerlo, quiero decir algo brevemente sobre el libro de los Hechos.

No quiero mirar ningún texto específico en Hechos, sino hacer una observación sobre el tipo de estructura del libro y el libro en su conjunto y un versículo en particular y cómo eso podría relacionarse con el tema de la demora de la parusía . En realidad, el libro de los Hechos comienza donde termina Lucas. Lucas termina en el 24, versículo 29, con una promesa del espíritu venidero.

Ahora se repite nuevamente ese mandato, un llamado a los discípulos a esperar el espíritu prometido. Ahora ese mandato se repite nuevamente en Hechos 1, versículo 5 y versículo 8, y luego Hechos 2 es su cumplimiento cuando el espíritu es derramado. Lo que quiero llamar su atención es la estructura del libro como se indica en Hechos 1:8. Hechos 1.8 podría verse como una introducción o un plan aproximado, un plano básico de todo el libro donde Jesús les dice a sus discípulos que esperen para recibir el espíritu prometido.

Luego les dice que serán sus testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y finalmente hasta los confines de la tierra. El resto del libro de Hechos podría verse como un análisis de cómo comienza el evangelio en Jerusalén, especialmente en Hechos 2, el derramamiento del Espíritu Santo. Se extiende a Judea, termina en Samaria y

eventualmente se extiende a territorios judíos cada vez menores hasta abarcar territorios gentiles. Finalmente llega a Roma al final del libro.

Ahora , lo que quiero llamar su atención es el punto de que esto parece requerir que Jesús no regrese inmediatamente, o al menos casi parece permitir al menos un período de tiempo para que esto suceda. Me baso en el excelente comentario de Hechos de Craig Keener, donde sostiene que los confines de la tierra no son sólo Roma. Hechos 28 termina con Roma, pero según Keener, probablemente ese no sea el fin de la tierra.

Es el principio del fin de la tierra. Pero Hechos 1:8 parece vislumbrar algo aún más extendido. Entonces, mi punto no es que Actas 1.8 exija un largo período de demora.

Ciertamente no prevé un retraso de 2.000 años, pero el punto es Hechos 1.8 y todo el plan de Hechos parece permitir y tal vez incluso insinuar un período de lapso de tiempo, un período de retraso que es necesario para el evangelio. para extenderse a todas las naciones. Sin volver a decirnos cuánto tiempo podría durar eso, cuánto tiempo será necesario y cuándo finalmente llegará a los confines de la tierra, Hechos no nos lo dice. Pero simplemente indica el plan de Dios para difundir su reino, su reino prometido, difundir el evangelio para eventualmente abarcar los confines de la tierra cuando eso suceda.

Entonces, Hechos 1:8 y de hecho todo el plan de Hechos parece permitir e incluso insinuar algún período de tiempo necesario para que esto suceda, lo que también sugeriría que los autores del Nuevo Testamento no pensaron que Jesús tenía que regresar inmediatamente dentro de su vida. Pero es muy posible que haya algún tipo de retraso. Entonces, dicho esto, pasemos a las cartas de Pablo.

Nuevamente, hay varios textos en Pablo que podríamos examinar. Sólo quiero mirar dos o tres de ellos que son los más extensos y buenos ejemplos, y quizás los más problemáticos, cuando se trata del tema del retraso de la parusía y si Pablo pensaba, como uno de los principales nuevos Autores del Testamento, si Pablo pensó que el fin iba a llegar durante su vida y luego se equivocó. El texto en el que quiero centrarme, en primer lugar, se encuentra en 1 Corintios 7. En 1 Corintios 7, encontramos a Pablo abordando un tema planteado por la iglesia de Corinto, una serie de cuestiones relacionadas con la sexualidad, el matrimonio y la soltería que Paul se ramifica en.

Y la sección en la que quiero centrarme es en los versículos 25 al 32. Y esto es lo que leemos: Ahora bien, acerca de las vírgenes, no tengo mandamiento del Señor, pero doy mi opinión como quien por la misericordia del Señor es fiel. Por la angustia actual, creo que es bueno que un hombre permanezca como está, es decir, soltero.

¿Estás vinculado a una esposa? No busques ser liberado o divorciado. Entonces, si estás casado, sólo porque digo esto, no busques divorciarte. ¿Estás libre de una esposa? No busques esposa.

Sin embargo, si te casas, no has pecado. Y si una virgen se casa, no ha pecado. Pero esas personas tendrán problemas en esta vida y yo estoy tratando de evitarlos.

Esto es lo que quiero decir, hermanos y hermanas. El tiempo es corto. Así que, de ahora en adelante, los que tienen esposa deben ser como si no la tuvieran. Los extraños consejos matrimoniales, los que lloran como si no lloraran, los que se alegran como si no se alegraran, los que compran como si no tuvieran nada y los que usan el mundo como si no lo hicieran plenamente. uso del mismo.

Porque este mundo en su forma actual está desapareciendo. Quiero que estés sin preocupaciones. El soltero se preocupa por las cosas del mundo, las cosas del Señor, cómo agradar al Señor, ese es el soltero.

Pero el soltero se preocupa de las cosas de este mundo, de cómo agradar a su mujer. Lo que quiero hacer no es abordar la comprensión que Pablo tenía del matrimonio y todo lo que implica y cómo entendemos algunas de estas instrucciones, sino que quiero centrarme en tres frases clave que a menudo se han usado para sugerir que Pablo pensaba que el fin iba a llegar. Vendría el fin del mundo, la segunda venida de Cristo iba a venir en su vida inmediatamente. Pero obviamente no lo hizo, así que Paul estaba equivocado.

La primera es esta frase, la angustia presente que encuentras en el versículo 26, a causa de la angustia presente. ¿Cuál es la angustia actual? Algunos han tomado la angustia actual como una referencia a la segunda venida; o sea, la segunda venida de Cristo es la angustia, o sea, traerá angustia en forma de juicio para los que no están preparados o algo así. Entonces, podría ser una referencia a la segunda venida.

Podría ser una referencia a algo que estaba sucediendo en el primer siglo, como una hambruna o algún tipo de persecución que estaban experimentando los cristianos corintios. El hecho de que se llame presente probablemente sugiere que es algo que los cristianos corintios estaban experimentando en ese momento. Probablemente no se refiere al futuro o a la segunda venida de Cristo, pero creo que es difícil precisar exactamente a qué se refería Pablo.

¿Hay un evento específico, o tal vez simplemente está hablando de los problemas normales, incluidas la persecución y las hambrunas, que pueden experimentar, pero tal vez solo el sufrimiento y los problemas normales que trae la vida? Y por eso su consejo es por qué hacerlo más difícil estando casado. Una vez más, él no está desalentando el matrimonio ni diciendo que está mal o que no lo hagas, sino que simplemente está poniendo las cosas en perspectiva debido a la angustia actual.

Entonces, al menos este lenguaje de crisis actual o angustia presente como razón para estar soltero probablemente no sea una referencia escatológica a la segunda venida de Cristo o al fin de la historia, sino que es algo que los corintios estaban experimentando en forma de problemas o dificultades. simplemente como parte de vivir la vida en el presente que estaban experimentando. Entonces, no es una predicción del final, al menos esa. Pero ciertamente, la segunda frase es que el tiempo es corto en el versículo 29.

Esto es lo que quiero decir, hermanos y hermanas. El tiempo es corto. Ahora, ciertamente aquí, si es que hay algún lugar, Pablo piensa que no queda mucho tiempo antes de que Jesucristo regrese y ponga fin a la historia. ¿Y entonces Pablo está prediciendo un fin que nunca llegó y, por lo tanto, está equivocado? En realidad, es importante entender esta palabra brevemente.

La palabra corto es una palabra en griego que es un participio que significa acortado o comprimido. Y a lo que Pablo realmente se refiere entonces es que creo que, dada esta perspectiva que hemos estado viendo, la primera venida de Cristo ya inauguró el reino de los últimos tiempos y que los lectores estaban viviendo en el fin. De hecho, más adelante en el capítulo 10 y versículo 11, creo que Pablo describe a los cristianos en Corinto como aquellos sobre quienes ya había llegado el fin de los tiempos.

Ya estaban viviendo en los últimos tiempos. Y entonces, debido a la primera venida de Cristo, simplemente están esperando la conclusión de eso, la consumación de eso. No están esperando el final, ya están en el final, pero están esperando el final hasta el final, en cierto sentido, la consumación de ese período.

Entonces, dada esa perspectiva, creo que Pablo está diciendo que debido a la primera venida de Cristo, debido a que el fin de los tiempos ya ha llegado, debido a que ya estás viviendo en los últimos tiempos, eso Proporciona una perspectiva diferente sobre el tiempo. Ahora verán el tiempo acortado y comprimido. Debes verlo desde una perspectiva diferente.

Debes verlo con un sentido de urgencia. La cuestión no es cuánto tiempo queda. El problema es esta nueva perspectiva que debería ser tu visión del tiempo basada en el hecho de que ya estás viviendo en el final.

Que Cristo ya vino a inaugurar su reino y el fin de los tiempos. Eso debería hacer que veas el tiempo desde una perspectiva diferente, como comprimido, limitado, como si no transcurriera con normalidad. El tiempo no va a continuar como siempre.

El tiempo no va a continuar con normalidad. No puedes ver el tiempo como algo normal porque la muerte y resurrección de Jesucristo ahora han cambiado la forma

en que ves el tiempo. No se debe considerar que esto continúa indefinidamente o como de costumbre.

Pero ahora, el hecho de que el tiempo esté comprimido crea una urgencia para que el pueblo de Dios viva la vida en vista de esta nueva perspectiva del tiempo. Que Cristo ahora podría regresar en cualquier momento ya que el tiempo está comprimido. Entonces, nuevamente, verá, el punto de Pablo no es predecir qué tan cerca estamos del fin, decir cuánto tiempo queda, decir que solo queda un poquito de tiempo, o tratar de predecir que Cristo regresará. en su vida.

Se trata más de proporcionar una nueva perspectiva sobre el tiempo. El tiempo ahora se comprime y acorta debido a que ya vivimos en el final. Debido a la muerte y resurrección de Cristo, eso debería cambiar fundamentalmente la forma en que vemos el tiempo y debería generar un sentido de urgencia para vivir la vida de manera responsable.

Esto parece reflejar la preocupación de Pablo al dirigirse a los cristianos de Corinto, especialmente en relación con las cuestiones del matrimonio. Hay otra frase, y es, el mundo pasa, en el versículo 31. Nuevamente, uno podría entender esto como si Pablo pensara que no queda mucho tiempo.

El mundo está a punto de desaparecer, y pronto pasará, y llegará a su fin con la venida de Cristo. Pero en cambio, creo que la implicación de esto se debe una vez más al hecho de que el reino de Dios ya ha llegado. Ya estamos viviendo el final.

La muerte y resurrección de Jesús en su primera venida ya ha inaugurado el fin. Es decir, si el reino de Dios ya llegó, eso debe significar que este mundo presente ya está pasando. Note que él dice que la forma del mundo está pasando.

La idea de forma, según Anthony Thistleton en su comentario sobre 1 Corintios, es que las estructuras externas de este mundo se están desvaneciendo. Es decir, las actuales estructuras e instituciones sociales y económicas de este mundo están a punto de desaparecer y, por lo tanto, el punto de Pablo es que no deberían dictar ni determinar tus valores, tu vida y lo que haces. Entonces, una vez más, cuando dice que esta forma actual de este mundo, la estructura de este mundo, ya está pasando, Pablo no dice por cuánto tiempo eso sucederá.

Pablo no dice cuándo finalmente tendrá lugar. Sólo le interesa decir que ya está en proceso de desaparecer porque la muerte y resurrección de Jesús ya han inaugurado el tiempo del fin. Ya vivimos en el final.

Eso debe significar, entonces, que este mundo actual y sus estructuras, instituciones y valores ya están a punto de desaparecer, sin que Pablo nos diga cuánto tiempo pasará antes de que finalmente alcance su disolución. Entonces, una vez más, Pablo

no está prediciendo el fin con ninguna de estas declaraciones, ni la angustia presente, ni el tiempo acortado o comprimido, ni el fin del mundo. Pero en cambio, a la luz de la venida de Cristo, está tratando de que sus lectores vean su mundo de una manera diferente, desde el punto de vista y la perspectiva de la llegada del fin en la muerte y resurrección de Jesucristo y qué diferencia debería haber. hacer en la forma en que vemos el tiempo, y luego la diferencia que debería marcar en la forma en que vivimos nuestras vidas.

Entonces, 1 Corintios 7 no proporciona ninguna justificación para concluir que Pablo pensó que Jesús regresaría para traer el fin del mundo y, por lo tanto, estaba equivocado. En el siguiente texto, nos moveremos en orden. El siguiente texto que quiero ver se encuentra en 1 Tesalonicenses 4 y 5. Ya aludimos a este texto.

Este es el pasaje que se lee a menudo, especialmente en el capítulo 4, versículo 13, cerca del final del capítulo, y es la sección de versículos que leemos a menudo en los funerales, el famoso pasaje de la resurrección. Y a lo que quiero llamar su atención es a las palabras de Pablo en 15-17. Ahora, no quiero entrar en muchos detalles sobre por qué Pablo dijo estas cosas, qué problema estaba abordando, qué tema estaba abordando, pero la preocupación principal de Pablo es básicamente mostrar que aquellos que ya han muerto no van a morir. estar en desventaja cuando Cristo regrese.

De hecho, dice que ellos resucitarán primero, y luego los que estén vivos resucitarán para encontrarse con el Señor en el aire. Entonces, aquellos que ya han muerto entre los creyentes corintios y en la otra época no estarán en desventaja cuando Cristo regrese. Estarán completamente levantados.

Pero los versículos a los que quiero llamar su atención se encuentran en los versículos 15-17 de 1 Tesalonicenses 4. Y aquí están. Leeré el versículo 14. Ahora, a lo que quiero llamar su atención es a la palabra nosotros, esa primera persona del singular.

Pablo parece incluirse a sí mismo y a sus lectores entre aquellos que estarán vivos cuando Cristo regrese. Y el lenguaje que usa aquí es el lenguaje de la venida o la parusía de Jesucristo. Hay una serie de paralelos aquí con Mateo 24, que creo que se refiere claramente a la parusía o segunda venida de Cristo.

Entonces, Pablo no se refiere a algún rapto secreto o algún otro evento. Se refiere a la venida de Cristo al final de la historia. Pero Pablo parece incluirse en este grupo al decir nosotros los que vivimos.

Entonces, ¿pensó Pablo que estaría vivo cuando Cristo regresara? ¿Y luego se equivocó? Algunas personas llegan a esa conclusión y dicen que más tarde, después de vivir unos años, en algunas de sus cartas posteriores, cambió de opinión y pensó

que sabía que iba a morir. Pero aquí Pablo pensó que estaría vivo en el regreso de Cristo. Pero entonces, obviamente, se equivocó porque Cristo no regresó.

Y Pablo entonces fue realmente, como dice la tradición, mártir por su fe. Entonces, ¿cómo entendemos esto? Permítanme hacer un par de observaciones. En primer lugar, observe 1 Tesalonicenses 5:10. Pablo dice esto: retroceda y lea el versículo 9. Porque no nos ha puesto Dios para ira, su ira y juicio de los últimos tiempos, sino para obtener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros, de modo que, ya sea que estemos despiertos o dormidos, , podremos vivir juntos con él.

En otras palabras, apenas unos versículos después, Pablo considera la posibilidad de que esté dormido o muera. Y sus lectores podrían estar dormidos. Dormir es un eufemismo para referirse a la muerte.

Por lo tanto, sería inexacto decir que Pablo dijo que nosotros, los que estamos vivos, quiso decir que Pablo pensó que estaría vivo en el regreso de Cristo. Sólo un capítulo después, en el capítulo 5 y el versículo 10, considera la posibilidad de que no esté vivo en el regreso de Cristo. Y ese es su punto.

Ya sea que estemos vivos, dormidos o muertos, todavía estaremos con él. Entonces, creo que 1 Tesalonicenses 5:10 nos lleva a creer que Pablo no está prediciendo que efectivamente estará vivo porque admite en 5:10 que muy bien podría no estarlo cuando Cristo regrese.

Y sus lectores también. Entonces, Pablo sugiere la posibilidad de estar vivo en la Parusía en el capítulo 4. Pero en el capítulo 5, la posibilidad de que no lo esté. Un segundo punto a destacar es que Pablo parece pensar que bien podría estar vivo en la Parusía.

No hay razón para dudar de eso. Con ese lenguaje, ¿cómo deberías tomar eso? Parece pensar que podría estar vivo muy bien. Pero recuerda, Pablo pensó que al final ya estaba viviendo.

Pablo ya estaba viviendo en los últimos tiempos porque la resurrección del fin de los tiempos ya había ocurrido. Esa es la resurrección de Jesucristo. Y todo lo que necesitaba seguir era la resurrección de su pueblo.

Entonces, debido a que él ya estaba viviendo al final, la resurrección final podría tener lugar en cualquier momento, incluso durante la vida de Pablo. Una vez más, mira el tiempo desde esa perspectiva comprimida y acortada.

Volviendo a 1 Corintios capítulo 7. La tercera cosa a la que me gustaría llamar su atención es que probablemente no deberíamos tomar eso con demasiada precisión.

Tal vez deberíamos tomarlo de manera más general, simplemente nosotros, los cristianos. Una vez más, Pablo ciertamente no predice que él y sus lectores estarán vivos cuando Cristo regrese.

Quizás no deberíamos tomar esto con demasiada precisión y exactitud, sino verlo de manera más general. Nosotros los cristianos que estamos vivos cuando Cristo regrese. Lo último a lo que quiero llamar su atención es, especialmente a la luz de pasajes como 1 Tesalonicenses 5:10 que acabamos de leer, donde Pablo no sabe si estará vivo o muerto cuando Cristo regrese, es que Pablo sí lo sabe. No sabe el tiempo del regreso de Cristo, simplemente se coloca en la única categoría posible.

Es decir, ya que él está vivo, nosotros los que estamos vivos. Sobre todo si tenemos esto más en cuenta. Generalmente somos cristianos que estamos vivos. Entonces, Pablo piensa que estará vivo cuando Cristo regrese.

No está seguro porque el capítulo 5.10 lo califica y nos dice que él también podría estar muerto. No está seguro de si estará vivo o muerto. Entonces, escribe a los que están vivos y que están vivos y bien podrían ver la parusía, que están esperando la parusía de Cristo, que podría suceder en cualquier momento.

Entonces, nuevamente, Pablo se dirige, incluyéndose a sí mismo, pero dirigiéndose a lectores que están vivos, esperando la parusía de Cristo, a quienes podría suceder en cualquier momento, y escribe como si pudieran estar vivos cuando él regrese, sin dejar de calificarlo en el capítulo 5.10. con el hecho de que podrían no serlo. Él simplemente no lo sabe. Entonces, Pablo no se equivoca y no predijo la venida de Cristo ni el fin del mundo que no sucedió, y por lo tanto, se equivocó.

Pero con el resto de los autores del Nuevo Testamento comparte la perspectiva del fin, que el fin de los tiempos ya ha sido inaugurado. Con la muerte y la resurrección, el fin ya ha comenzado, y Pablo ve las cosas desde esa perspectiva. Y así, la segunda venida de Cristo para traer el fin a su consumación, a su conclusión, podría ocurrir en cualquier momento.

Y se dirige a sus lectores tesalonicenses como si pudieran estar vivos cuando Cristo regrese y se incluye a sí mismo, aunque reconoce en el capítulo 5.10 que es posible que no sea así. Podrían morir antes de que Cristo regrese. Pero ya sea que estén vivos o muertos, estarán con él, con Jesucristo.

Pero con suerte, él vendrá durante su vida, sin que Pablo diga que debe o necesariamente lo hará. Entonces, una vez más, al menos en esos versículos, Pablo no se equivoca. No ha vaticinado el final que no ha llegado, pero está haciendo algo muy diferente.

Especialmente en este contexto, escribir no para predecir el fin, sino para animar a los cristianos de Tesalónica que han perdido a sus seres queridos. Eso nos lleva al siguiente libro, 2 Tesalonicenses. Y quiero centrarme en el capítulo 2, 1-12.

2 Tesalonicenses 2:1-12, y permítanme leer esos versículos. Ahora, con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, esa palabra venida es *parusía*, que se usa consistentemente para hacer referencia a la venida de Cristo al final de la historia, lo que los teólogos llaman la segunda venida. Respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos y hermanas, que no os turbéis ni os turbéis fácilmente, ni por profecía, ni por mensaje, ni por carta supuestamente nuestra, alegando que el día del Señor ya ha llegado.

Entonces, versículo 3, no dejéis que nadie os engañe de ninguna manera. Entonces, el problema es que los cristianos tesalonicenses pensaban que el día del Señor ya había llegado. El día del Señor es un término del Antiguo Testamento que se usa para referirse a un día futuro en el que Dios intervendría en la historia, traería juicio a sus enemigos y traería salvación a su pueblo, y los tesalonicenses pensaban que ese día ya había llegado.

Ya había llegado aquel tiempo en que Dios vendría a establecer su reino, a traer juicio y salvación, es decir, el fin del mundo. Pensaron que estaban en el día del Señor. Versículo 3, no dejéis que nadie os engañe de ninguna manera, porque ese día no vendrá a menos que venga primero la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hombre condenado a la destrucción.

Se opone y se exalta por encima de todo supuesto Dios u objeto de adoración, de modo que se sienta en el templo de Dios proclamando que él mismo es Dios. ¿No recuerdas que cuando todavía estaba contigo te contaba esto? Y sabéis lo que actualmente lo restringe para que sea revelado en su tiempo, porque el misterio de la iniquidad ya está obrando, pero el que ahora lo restringe lo hará hasta que sea quitado del camino.

Y entonces será revelado el inicuo o el hombre de pecado. El Señor Jesús lo destruirá con el aliento de su boca y lo reducirá a la nada en la aparición de su venida. La venida del inicuo se basa en la obra de Satanás con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos y con todo engaño inicuo entre los que están pereciendo.

Perecen porque no aceptaron el amor de la verdad y así se salvaron. Por esto Dios les envía un fuerte engaño, para que crean la mentira, para que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se deleitaron en la injusticia. Y lo que quiero llamar su atención es lo que Pablo está haciendo aquí.

Pablo va a tratar de disuadir a los tesalonicenses de creer que ya están en el día del Señor. Y la forma en que lo hace es señalar ciertas cosas que aún no han sucedido y

que tienen que suceder antes de que llegue el día del Señor. En otras palabras, la lógica de Pablo es ésta.

Ciertas cosas tienen que suceder antes de que llegue el día del Señor. Número dos, esas cosas aún no han sucedido, así que la conclusión, número tres, el día del Señor no está aquí. Los tesalonicenses no deben pensar que están en el día del Señor porque estas cosas que Pablo está convencido tienen que suceder antes de que pueda venir, el día del Señor pueda venir, aún no han sucedido.

Entonces, los tesalonicenses no deberían pensar que están en el día del Señor. Ahora, ¿cuáles son esas cosas que señala el autor, o que señala Pablo? Hay tres de ellos. La rebelión en el versículo 3, y luego el hombre de pecado, se menciona en los versículos 3, 6 y 8. Y luego la remoción del que lo detenía.

El que detiene, el que detiene al hombre de pecado que lo detiene. Una vez que se quita el freno, el hombre de pecado puede revelarse. Paul está convencido de que ninguno de esos tres ha ocurrido todavía.

Todavía tienen que suceder. Por lo tanto, el día del Señor no puede llegar hasta que sucedan. Por lo tanto, los tesalonicenses no deben dejarse engañar pensando que ya están en el día del Señor.

Ahora bien, ¿cuáles son esas cosas? El primero es la rebelión. ¿Qué es la rebelión? ¿Es esto algo local? ¿Está extendido por toda la tierra? ¿Es esta rebelión religiosa? ¿Es político? ¿Es por cristianos o no cristianos? ¿Quién va a empezar o qué va a empezar? Pablo no nos lo dice. Ahora, antes de que veamos brevemente este y los demás, los otros dos eventos que Pablo está convencido que deben ocurrir, es importante darse cuenta de que el versículo 5 arroja una especie de obstáculo en el proceso.

Cuando Pablo dice: ¿No os acordáis que cuando estaba con vosotros os decía estas cosas? En otras palabras, Pablo no va a explicar todos los detalles. Él ya les ha dicho estas cosas, así que sólo necesita recordárselas.

Desafortunadamente, 2.000 años después, estamos a oscuras y tratando de descubrir qué quiso decir Pablo con estas cosas. Desafortunadamente, ya se lo había dicho. Es de suponer que los tesalonicenses sabían de qué estaba hablando, al igual que Pablo.

Y ahora no conocemos gran parte de la información, por lo que no podemos estar absolutamente seguros. Entonces, ¿qué fue esto? Incluso algunas obras apocalípticas, como 1 Enoc en el capítulo 93 y versículo 9, anticipan una apostasía generalizada. El mismo Jesús, allá por Mateo 24, enseñó que el amor de muchos se enfriaría.

Eso muy bien podría ser lo que Pablo tenía en mente. Pero el punto principal que quiero destacar es que Paul está haciendo exactamente lo que sea, y Paul está convencido de que eso no ha sucedido todavía. Número dos, el hombre de pecado que va a ser revelado.

El hecho de que vaya a ser revelado sugiere que no es así. Pablo dijo que el misterio del pecado ya está obrando, pero que el hombre del pecado aún no ha sido revelado. Nuevamente, al leer esto, es difícil decir hasta qué punto Pablo está usando un lenguaje apocalíptico. ¿Es el hombre de pecado un individuo? ¿Es un símbolo de una fuerza que anima al mundo entero? ¿Es el templo en el que él se establece un templo literal? O nuevamente, ¿es eso simplemente un símbolo del hecho de que el hombre de pecado, quienquiera que sea, se opondrá a Dios y se opondrá al pueblo de Dios y a la adoración de Dios? Y esta es sólo una forma simbólica de decirlo.

Es difícil decir exactamente qué tiene Pablo en mente. Pero nuevamente, el punto principal es que Pablo está convencido de que el hombre de pecado aún no ha sido revelado. Entonces, el día del Señor puede llegar.

Gordon Fee dice que nos quedan muchas conjeturas. Y probablemente tenga razón, especialmente en este, pero en los tres. Luego, en relación con el hombre de pecado, la restricción tiene que ser removida.

Y ha habido todo tipo de debates: ¿quién o qué es este retenedor? Algunas opciones son: es el Imperio Romano, es el principio general de la ley y el orden, es el evangelio, la difusión del evangelio por los cristianos, es el Espíritu Santo, es Satanás. Algunos incluso han sugerido y argumentado a favor del Arcángel Miguel, basándose en Daniel 10 y el versículo 13 y Daniel 12 y el versículo 1. Entonces, elija. Nuevamente, el problema es que Pablo, según el versículo 5, ya ha hablado de esto con ellos y asume que saben de lo que están hablando, por lo que no ve la necesidad de explicarlo en detalle.

Y somos nosotros los que luchamos por darle sentido a esto. Entonces, lo que quiero sugerir es que, y en lo que quiero centrarme, incluso si no podemos determinar con precisión a qué o a quién se refieren estas cosas, el punto de Pablo es que aún no han sucedido. Pablo no dice si cree que todavía podrían suceder durante su vida.

Tal vez las cosas podrían haberse intensificado durante su vida para que esto pudiera haber ocurrido. Pablo no dice que habrá un retraso de 2.000 años, pero al mismo tiempo, ciertamente, Pablo está permitiendo algún retraso. Para que no piensen que ya están en el día del Señor, o tal vez deberíamos decir, para que no retomemos su lenguaje en 1 Tesalonicenses 4, nosotros que estamos vivos, para que no tomemos eso demasiado en serio, necesitamos equilibrarlo con las declaraciones aquí, que Pablo piensa que Cristo podría no regresar de inmediato.

Porque hay ciertas cosas, sean las que sean, que tienen que suceder antes de que Cristo pueda regresar. Y aún no han sucedido, disculpen, aún no han sucedido, entonces Pablo está convencido de que los lectores no están en el día del Señor, y Cristo no necesariamente va a regresar inmediatamente. Entonces, otra cosa que quiero decir es que cuando relacionamos 1 y 2 Tesalonicenses, en cuanto a cómo se relacionan dentro del canon más amplio del Nuevo Testamento, podríamos decir que 1 Tesalonicenses nos recuerda que Cristo podría regresar pronto.

Incluso durante nuestra vida, nosotros, los que todavía estamos vivos y los que quedamos, seremos atrapados para encontrarnos con él en el aire. Pero 2 Tesalonicenses equilibra eso al recordarnos que podría haber algún retraso. Hay ciertas cosas, al menos en los días de Pablo, que aún no han sucedido, que tienen que suceder antes de que llegue el día del Señor.

E incluso entonces, Pablo no está diciendo que tan pronto como sucedan, inmediatamente llegará el día del Señor, sino que su punto es que los lectores de Tesalónica, y presumiblemente nosotros, no debemos apresurarnos a mirar esto o aquello, y decir, bueno, la venida de Cristo debe estar a la vuelta de la esquina. Pablo está convencido de que podría haber un retraso porque aún no han sucedido ciertas cosas que deben suceder antes de que Cristo pueda regresar. Al igual que las enseñanzas de las parábolas de Jesús, del mayordomo infiel y de las cinco doncellas prudentes, el mayordomo infiel no estaba preparado para que el maestro regresara antes.

Las cinco doncellas tontas no estaban preparadas para un retraso. De la misma manera, estos dos libros nos recuerdan que debemos estar preparados para cualquiera de los dos escenarios. Necesitamos estar preparados para cualquiera de las dos perspectivas.

Cristo podría regresar pronto. Podría regresar durante nuestra vida. Nosotros que estamos vivos.

Pero el hecho de que Pablo diga que hay ciertas cosas que no han sucedido, y el hecho mismo de que no sepamos exactamente qué son, nos recuerda que podría haber algún retraso antes de que Cristo regrese. El pueblo de Dios debe estar preparado para cualquiera de los dos escenarios. Hay otros pasajes de Pablo que podríamos examinar, pero creo que esos son los principales.

Una vez más, concluiría diciendo que nada de lo que dice Pablo nos lleva a creer que él pensó que Cristo iba a regresar inmediatamente, en su vida, en sus lectores, que Cristo tenía que regresar, y por lo tanto se equivocó. Sí, Pablo piensa que Cristo podría regresar muy bien. Y se lo recuerda a sus lectores.

Él mismo vive su vida a la luz de eso. Pero al mismo tiempo, no llega a predecir que Cristo necesariamente lo hará. En un texto como 2 Tesalonicenses, incluso se considera la posibilidad de algún retraso antes de que Cristo regrese.

Y llama a sus lectores a estar preparados para cualquiera de las dos cosas. Ahora, hemos analizado los dichos de Jesús, muchos de ellos, y concluimos que nada de lo que Jesús dice nos lleva a creer que estaba prediciendo el fin y que estaba equivocado. Hemos examinado las cartas de Pablo y Hechos en su conjunto, y hemos visto que nada de lo allí debería llevarnos a concluir que Pablo predijo el fin del mundo, o la venida de Jesús, y lo fue durante su vida, y se equivocó. .

¿Qué pasa con el resto del Nuevo Testamento? Bueno, en la sección de la próxima conferencia veremos varios pasajes de lo que se conocen como las epístolas generales, una especie de Hebreos hasta Judas. Además, en el libro de Apocalipsis, comenzaremos a mirar el libro de Apocalipsis y veremos una serie de declaraciones en esos libros que a menudo se han tomado para sugerir que Jesús estaba equivocado. Pero antes de hacer eso, quiero presentar las epístolas generales mirando un texto en particular que hace algo diferente a todos los demás textos.

Se trata de un texto único porque aborda la cuestión del retraso. En realidad, aborda la cuestión: ¿por qué Cristo no ha regresado de inmediato? ¿Eso significa que no volverá? ¿Eso significa que Dios ha fallado en sus promesas? ¿Cómo deberíamos entender eso? ¿Cómo deberíamos considerar eso? Y ese texto es 2da de Pedro, capítulo 3, versículos 8 al 10. Una vez más, quiero leerlo, y luego analizaremos un par de versículos y un par de declaraciones en esos versículos.

Pero 2da de Pedro, capítulo 3, 8 al 10. Queridos amigos, no pasen por alto este hecho. Para el Señor, un día es como mil años, y mil años como un día.

El Señor no demora su promesa, como algunos entienden la demora, sino que es paciente con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor sucederá como ladrón. En aquel día los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos arderán y se disolverán, y la tierra y las obras que hay en ella quedarán al descubierto.

Lo que debemos entender es por qué Pedro escribió esto. Pedro es uno de los libros, de los numerosos libros, en el Nuevo Testamento, que aborda el tema de los falsos maestros que se han infiltrado en la iglesia o que están en peligro de influir en el pueblo de Dios. Y cuando lees 2 Pedro con atención, se hace evidente que el problema principal es que estos falsos maestros estaban cuestionando si Dios realmente vendría en el futuro y juzgaría.

Y en realidad estaban concluyendo que no lo es. Y apuntaban diferentes argumentos para demostrar que Jesús no va a volver a juzgar, y por lo tanto, puedes vivir como

quieras. Puedes permitirte cualquier inmoralidad sexual o hacer lo que quieras porque en el futuro no habrá ningún juez del que serás responsable.

Lo que hace Pedro 2 es básicamente analizar y dismantelar los argumentos de los maestros para mostrar que sí, efectivamente, Dios va a regresar y juzgar. Jesús va a regresar y juzgar. Por lo tanto, sí importa cómo vives.

Y en el capítulo 3, en estos versículos que hemos leído, en el capítulo 3, esto es parte de uno de los argumentos de Pedro contra los falsos maestros. Y su argumento puede haber sido algo como esto. Bueno, la historia ha durado algún tiempo.

La historia ha continuado como siempre, Cristo no ha regresado, Dios no ha intervenido para juzgar, así que no lo hará. Está retrasado. En otras palabras, apuntan a un retraso.

El hecho de que Dios se haya demorado, el hecho de que Su promesa de Su futura venida a juzgar, no haya transcurrido todavía, eso debe significar que Él no va a regresar. Entonces, los falsos maestros, en realidad estaban señalando la demora de la promesa de la venida de Dios, a través de Jesucristo, como prueba de que Dios no iba a juzgar. Por tanto, los lectores pueden hacer lo que quieran.

Y creo que lo que Pedro va a hacer en estos versículos es proporcionar una razón, una justificación para esa demora. Para mostrar, el hecho de que Dios se haya retrasado no prueba que no vaya a regresar. Hay una razón por la cual Él se está demorando.

Y aquí está la respuesta de Peter. En realidad, su respuesta es doble. El versículo 4 del capítulo 3, en realidad, resume el asunto.

¿Dónde está la venida que Él prometió? Eso es lo que decían los falsos maestros. ¿De dónde viene lo que prometió? No ha sucedido, así que no va a suceder. Es decir, ha habido un retraso.

Ahora, Peter va a dar una justificación, una explicación del retraso. Viene en dos partes. La primera está en los versículos 5 al 7. Básicamente, la respuesta de Pedro es esta.

Dios había intervenido en el pasado cuando hizo la creación, cuando creó todas las cosas, Génesis 1 y 2, por lo que es mejor que creas que Dios puede intervenir nuevamente en Su creación para provocar el juicio. Pero entonces, la respuesta que nos interesa se encuentra en los versículos 8 y 9, e incluso en el 10. La primera tiene dos partes.

En primer lugar, el primero es que mil años son como un día, y un día es como mil años para el Señor. Ahora, ¿qué quiere decir con eso? ¿Cómo explica eso el retraso? Ha habido varias maneras de describir esto. Algunos han pensado que estos versículos sugieren que Dios no ve el tiempo.

Dios no experimenta una secuencia y un ordenamiento del tiempo. Él ve todo como un presente eterno. Dios está fuera del tiempo.

No está limitado al tiempo. No está limitado por el tiempo. Él no ve el tiempo ni experimenta la forma en que lo hacemos nosotros.

Entonces, esto casi se convierte en una especie de declaración ontológica de quién es Dios y cómo es. Sin embargo, no estoy convencido de que eso sea lo que dice el autor. Note que dice que mil años son como un día.

No es que mil años sean simplemente iguales a un día, y un día son mil años, si Dios no dice la hora y no conoce la diferencia entre un día y mil años. Para Él todo es igual porque Él es el Dios eterno, y todo es solo un momento eterno para Él. En cambio, creo que es mejor entenderlo de esta manera.

Debo esta observación a Richard Balcom. Profesor jubilado del Nuevo Testamento de la Universidad de St. Andrews. Él dice que la manera de entender esto no es que Dios sea eterno y no vea el tiempo, sino que Dios ve el tiempo desde la perspectiva de alguien que es eterno.

Uno que se sitúa al principio y al final de la historia. Aquel que ve toda la historia a la vez. Ésa es la perspectiva desde la cual Él ve el tiempo en contraste con la perspectiva limitada de los seres humanos.

En los Estados Unidos, al menos, creo que la esperanza de vida típica es de aproximadamente 80 años, más o menos un par de años. En diferentes países del mundo, eso puede ser muy diferente. Pero la cuestión es que tendemos a ver el tiempo desde nuestra perspectiva limitada de 50, 60, 70, 80 años.

Tal vez, si tienes suerte, llegues a 90 o 100. Algunas personas lo logran. Pero eso todavía no es mucho, dada la duración de la historia.

La cuestión es que cuando miramos la historia desde nuestra perspectiva limitada de 80 años, más o menos, un retraso parece bastante significativo. Mientras que Dios ve las cosas desde la perspectiva de alguien que es eterno y está al principio y al final de los tiempos. Y lo que a nosotros nos parece un retraso, para Él no lo es.

No es porque Él no ve el tiempo y todo es sólo un momento para Él. Es simplemente porque Él no ve el tiempo desde nuestra limitada perspectiva humana y finita. Él ve el tiempo.

Sí, presumiblemente puede ver el tiempo y la secuencia. Pero Él examina el tiempo en su totalidad. Él ve el principio desde el final.

Y así, porque lo que nos parece un retraso intolerable no es nada para quien ve toda la historia desde la perspectiva de alguien que es eterno. Está al principio y al final. Para Él no es una demora.

Esa es la primera parte de la respuesta. La segunda parte de la respuesta que da Pedro es que la demora en realidad le da a la humanidad la oportunidad de arrepentirse. Si Dios regresara inmediatamente y juzgara, eso pondría fin a cualquier oportunidad de arrepentirse.

Entonces, el hecho de que Dios se demore y no regrese de inmediato es parte de Su plan para simplemente darle a la humanidad la oportunidad de arrepentirse. Ahora bien, esto probablemente no proporciona todas las razones del retraso, pero ciertamente es una razón importante. Que Dios le está dando a la humanidad la oportunidad de arrepentirse.

En Su soberanía, en Sus sabios propósitos y su plan soberano, Él ha elegido responder a la humanidad y darles la oportunidad de arrepentirse. Por lo tanto, Él retrasa su regreso inmediato porque, si lo hiciera, significaría el fin de las oportunidades para arrepentirse. Eso significaría juicio para aquellos que no creen.

Entonces, Pedro 2 Pedro proporciona la explicación más sostenida para el retraso al sugerir, en primer lugar, que Dios no ve la historia y el tiempo desde nuestra perspectiva humana limitada y finita, con una vida útil de alrededor de 80 años. En cambio, Dios ve todo el tiempo desde la perspectiva de alguien que es eterno, que está al principio y al final. Y para nosotros, desde nuestra pequeña, limitada y finita perspectiva, lo que parece un retraso intolerable en realidad no lo es.

En segundo lugar, la razón del retraso es que Dios realmente le está dando a la humanidad la oportunidad de arrepentirse. El texto no nos dice que Dios está respondiendo al arrepentimiento y diciendo, bueno, no hay suficientes personas que se hayan arrepentido. Seguiré retrasándolo y posponiéndolo hasta que suceda.

Pero ciertamente nos dice que Dios está retrasando su venida en respuesta a la necesidad y a su deseo de ver a los humanos arrepentirse y llegar a un conocimiento salvador de sí mismo. Entonces, al menos 2 Pedro 3 sugiere que la demora era parte de la comprensión del regreso de Cristo, que el propio Pedro no pensaba que Cristo tuviera que regresar inmediatamente. Para aquellos que sí pensaban que Cristo iba a

venir, el hecho de que no regresara inmediatamente significaba que no iba a regresar en absoluto, lo que llevó a Pedro a dar una razón del retraso.

Y entonces, esto debe tenerse en cuenta en nuestra comprensión de cómo pensamos sobre el regreso de Cristo. Incluso los autores del Nuevo Testamento parecen entender ahora que podría haber algún retraso, que Cristo podría no regresar inmediatamente, y Pedro proporciona una explicación de por qué ese retraso. En nuestra próxima conferencia, veremos un puñado de referencias mucho más breves al pronto regreso de Cristo en Pedro y Santiago, y luego pasaremos al libro de Apocalipsis y consideraremos algunas de sus declaraciones que parecen apuntar al pronto regreso de Cristo.

Este es el Dr. David Mathewson en su enseñanza sobre la pregunta: ¿A dónde viene?
Sesión 3, Retraso de la Parusía en la Enseñanza de Pablo.